

Palabras en nombre de los académicos de nuevo ingreso

Dr. Luis Miguel Gutiérrez Robledo*

Director General del Instituto de Geriátría, México D.F., México

Con gran satisfacción recibí la invitación de la Mesa Directiva, otorgándome la distinción de ser el portavoz en este acto solemne de los 17 profesionales que ingresamos como académicos numerarios a la Academia Nacional de Medicina en este 2009.

Mucho me honra esta responsabilidad. Hablo en representación de quienes hoy nos convertimos en parte de la Academia Nacional de Medicina; espero reflejar en mis palabras el sentir de los académicos que hoy ingresan y a muchos de los cuales tengo el privilegio de conocer desde hace varios años.

Debo subrayar que mi presencia con la de mis compañeros en esta ceremonia constituye un reconocimiento que nos honra, pero en particular para quien les habla, pues significa contribuir a consolidar la dimensión académica y científica de la geriatría.

La Academia Nacional de Medicina, noble institución cuyos orígenes se remontan a la Comisión Científica, Literaria y Artística creada en 1864, tiene entre sus objetivos "promover el estudio, la enseñanza y la investigación en el campo de la medicina, cuyos adelantos recoge, analiza y difunde con el fin de actualizar conocimientos y orientar criterios tanto de los profesionales de la salud como del público en general".

Es así que la Academia ha promovido el estudio del fenómeno del envejecimiento y sus consecuencias sobre la salud de los mexicanos a través de la organización de innumerables sesiones en torno al tema, y señaladamente en el Foro Interacadémico en problemas de salud global a través del documento "Envejecimiento de la Población", en el cual se realiza un análisis sobre el tema en México y sus consecuencias sobre la salud de los mexicanos, que concluye acerca de la necesidad de una respuesta inmediata por parte del Sistema Nacional de Salud proponiendo un plan de acción.

Es así como la Academia favoreció el desarrollo de la enseñanza especializada de la geriatría a través del reconocimiento de la idoneidad del Consejo de la Especialidad desde 1989.

Hoy reconoce los méritos de la investigación geriátrica en la persona de quien ahora se dirige a ustedes en representación de sus pares.

Nuestra Academia debate y propone y no solo eso: impone a sus miembros el compromiso de servicio para con la

sociedad a la cual se deben. Ante el envejecimiento poblacional que enfrentamos, cada día se hace más necesaria la discusión de los determinantes del envejecer sano y activo, de sus riesgos asociados, de los daños que ocasiona el ineluctable paso del tiempo y de las soluciones que existen y aquellas que deben desarrollarse para mitigar su impacto. Pero sobre todo se hace necesario un compromiso de servicio para satisfacer la gran demanda médico-social que ya se percibe y que no hará sino multiplicarse en los tiempos por venir.

Nos corresponde también unirnos a quienes persiguen la justicia y la equidad en el acceso universal a la salud, y debemos contribuir a asegurar que tal justicia y equidad se mantengan a lo largo del curso de la existencia, y permanezcan vigentes en los momentos de mayor necesidad.

En el presente, aquellos que trabajan en el día con día con los pacientes de mayor edad, crónicamente enfermos y dependientes, no son suficientes, no están suficientemente capacitados ni tienen perspectivas de desarrollo profesional para contribuir con su mejor esfuerzo al bienestar de estos mexicanos. Hay una enorme necesidad de promover un espacio académico al respecto, para responder cabalmente a las necesidades de estas personas. La Academia debe contribuir a llenar este vacío.

Todo ello ha de ser motivo de análisis con la participación de los mejores especialistas de los diversos departamentos que conforman nuestra Academia. Los 17 académicos y académicas de nuevo ingreso representamos especialidades de las ciencias básicas y clínicas de la medicina, con una variedad de enfoques que nos permitirían a todos contribuir a la comprensión de fenómenos asociados al envejecimiento recientemente reconocidos, como el deterioro cognitivo y los factores vasculares implicados en él, su neuropatología y los cambios neuroquímicos y neurofisiológicos que acarrea el envejecer humano, el deterioro del equilibrio y la audición, la cirugía mínimamente invasiva de las afecciones intraabdominales, el abordaje de la controversia de la terapia de remplazo hormonal en edades muy avanzadas, la osteoporosis y las nuevas tecnologías para reparar sus consecuencias ortopédicas, las afecciones cardiovasculares y su efecto sobre la fragilización del individuo que envejece, la dermatoporosis, los trastornos de la motilidad gastroesofágica, las afecciones mielo y linfoproliferativas, la sarcopenia y los orígenes fetales de la programación del

*Correspondencia y solicitud de sobretiros: Dr. Luis Miguel Gutiérrez Robledo. Instituto de Geriátría. Av. San Fernando 2 edificio 6. Col. Belisario Domínguez, Sección XVI, C.P. 14080. México D.F., México. Correo electrónico: luismiguelgutierrez@prodigy.net.mx

desarrollo, que se reflejan en el más o menos acelerado deterioro del sujeto que avanza en edad.

Todos ellos son temas que, desde su propia perspectiva especializada, quienes hoy me acompañan para ingresar a esta Academia podrían abordar para contribuir al entendimiento del complejo fenómeno del envejecer humano.

Es justamente en el seno de la Academia Nacional de Medicina donde podemos contribuir a analizar y fortalecer con el resultado de nuestras reflexiones, el quehacer cotidiano de quienes en la primera línea de los servicios de salud enfrentan los retos que la evolución demográfica y la transición epidemiológica les imponen.

Quienes hoy ingresamos somos hombres y mujeres comprometidos con la esperanza de un México más ilustrado, más justo, más humano; y estamos preparados para respon-

der al reto mediante el fortalecimiento de nuestras instituciones, en este caso, a través de la pertenencia a la Academia Nacional de Medicina, contribuyendo a engrandecerla a través de acrecentar el capital de salud de nuestro México, como lo hacen todos los académicos que la integran.

El ilustre pasado de esta corporación, que reúne todas las disciplinas de la ciencia médica nacional, nos recibe como nuevos miembros, quienes aceptamos nuestro ingreso con la mejor disposición de ánimo, con mesura y con circunspección, buscando alcanzar nuestras metas comunes y realizar nuestro compromiso tanto en beneficio propio como en el de los demás. Asumimos nuestro ingreso a la vez como un reconocimiento y un compromiso no solamente con esta institución, sino con la salud de nuestro país.